

MEMORIA DE LOS DÍAS

De leones y sus apariencias

Fraga disuelve hoy el Parlamento y convoca elecciones para el 19 de junio. La oposición debería estar contenta, pues venía reclamando la medida desde hace algún tiempo. Pero la oposición no está contenta. Por lo menos en España, la oposición nunca está contenta con el Gobierno. Si el presidente no disuelve, mal. Si disuelve, mal también. Parece que las demandas de disolución iban de farol. En estas mismas páginas, Carlos Luis Rodríguez, comentando la decisión, evocaba la conocida imagen literaria del *león de Vilalba*: "Los leones parece que están medio somnolientos, pero de repente rugen y dan un zarpazo". Y añadía, "el león no está abatido, y la prueba es que marca el calendario y el territorio".

El PSOE, entregado últimamente a prácticas carroñeras, ventea cauteloso el horizonte, buscando algún muerto o moribundo que le permita auparse al poder. El Bloque, siempre victimista, tremendista, mesiánico y excesivo, ha alcanzado por boca de su líder extremos tales que, paradójicamente, resultan regocijantes. Quintana presentó la disolución anticipada como una agresión al Bloque, que ya es exceso. Según este buen señor, "Manuel Fraga, con el adelanto de las elecciones, acaba de despertar al león, ya que el nacionalismo gallego siempre ha respondido a los retos". Por tanto, el león no



José Vilas Nogueira

"Siempre que un partido adelanta las elecciones, las pierde", dijo Quintana. Si fuese así, nadie lo haría

es Fraga, como cree Carlos Luis Rodríguez; el león es el Bloque.

Sobreponiéndose a la incertidumbre electoral, que puede esperar casi un par de meses, me asalta ahora la terrible duda de quién será, de veras, el león. ¿Qué opinarán los propios leones? Como no tengo ninguno a mano, y tampoco puedo ir a buscarlo a Kenia, pregunto a mi gato. Los gatos, claro es, no son leones, pero al fin y al cabo son de la familia, una suerte de primos pobres y raquíticos.

¿Fraga es un león? El gato pone el rabo en interrogación, se frota con mis piernas y emite un miau displicente y cansado, que tanto puede significar sí, como no, o que no sabe/no contesta. Como en las encuestas, habrá que "cocinar" la respuesta. Y el Bloque, ¿el Bloque es un león? El gato, ahora, enhies-

ta el rabo, gana perspectiva y detiene su mirada, los ojos fijos, inmensamente abiertos, en la mía. Intuyo que teme que me haya vuelto loco. No; era una mera hipótesis de estudio, digo para que no llame a los loqueros.

No sé quién asesora a Quintana. Pero parece haberle aconsejado que vaya en plan *feroce* y *sobrado*, que no calle y haga notar su presencia.

Y claro que se hace notar; el mucho hablar y el poco pensar es receta infalible. "Siempre que un partido adelanta las elecciones, las pierde", dijo el alaricano, con seguridad de experto en la materia. Válgame Dios, quién le habrá contado estas batallitas. Si la cosa fuese así, ningún gobernante adelantaría las elecciones. Creerse uno tan listo y creer que todos los otros son tontos, es la mejor señal de la propia estupidez. Y siguió Quintana con otras idioteces, pero ya menos divertidas.

Creo que fue Mao Tse-tung el que inventó la expresión de "tigres de papel" para designar a los nacionalistas del Kuomintang y otros enemigos de su revolución comunista. Y si no fue él habrá sido otro revolucionario, probablemente también asiático. En cualquier caso, la expresión ridiculiza al enemigo político, cuyo poder y ferocidad son meramente aparentes. Sí, el Bloque es un león, pero un "león de papel". Y, además, sin cabeza.

CRÓNICAS BÁRBARAS

Jean-Paul Sartre

Manuel Molares do Val

Igual que desagrada que algunos viejos franquistas se presenten ahora como izquierdistas radicales, disgusta recordar que Sartre, el gran intelectual que tanto influyó en la izquierda europea desde 1930 hasta su fallecimiento en 1980, trampeó con nuestras conciencias. Demasiado tarde supimos que se dejó proteger por los nazis, algo común en el gochismo francés: como el comunista Gerges Marc`ais, un obrero voluntario de Hitler, o quien fuera presidente François Mitterrand, antiguo colaboracionista en Vichy.

Con una exposición en la Gran Biblioteca Nacional en París, se recuerda el centenario de Sartre, nacido en 1905. Francia homenajea a uno de los seres más geniales, pero también tramposos de la Europa del XX. De Sartre sólo valen hoy su compromiso anticolonialista y su libro *Las palabras*. Lo demás es absolutamente prescindible.

EL OJO CRÍTICO

El poder como hecho

¿De qué modo actúa la guerra como factor político? No directamente, pues queda bajo sus propias leyes técnicas, psicológicas y estratégicas; sí como contingencia, por cuanto su posibilidad exige actitudes definidas, sentido de la realidad y acierto en la discriminación entre amigos y enemigos. La política no va ligada a los combates sangrientos ni a las operaciones militares. La política puede servir para evitar tamaño riesgo. Por eso la guerra no es "la continuación de la política con otros medios", como se repite, citando con inexactitud a Clausewitz. Supone siempre, sin embargo, una decisión política previa: ¿quién es el enemigo?



José Lois Estévez

La guerra, el supremo recurso político, no cabe por motivos "meramente" confesionales, morales, jurídicos o económicos. Las diferencias de esta índole son, a veces, tan intensas como para impulsar a los hombres a constituir organizaciones independientes y a enfrentarse después. Ahora bien, al llegar a este extremo, el enfrentamiento de los bloques no es ya confesional, moral o económico, sino político. Luego la clave de la cuestión siempre será la misma: Los mó-

viles de la reagrupación resultan irrelevantes: Lo decisivo es si se produce, o no, el alineamiento en amigo-enemigo.

En síntesis, la teoría de Schmitt asevera que la formación de unidades propiamente políticas -no, por ejemplo, estructuras cooperativas estables-, sólo tiene lugar cuando se siente la necesidad de reorganizarse ante otro conjunto humano cuya hostilidad ha trascendido.

Esto parece cierto. Para que los hombres se resignen a soportar un poder como el que se llama "público", facultado para disponer ilimitadamente de haciendas y vidas, no hay causa imaginable bastante como no sea el garantizar la

supervivencia frente a un agresor. El punto delicado en la argumentación del jurista de Plettemberg se advierte en el dualismo que supone afirmar, por un lado, que las unidades políticas se forman a partir de la distinción amigo-enemigo y sostener luego que cada una de ellas tiene la facultad de señalar al enemigo, en función de una guerra potencial. Luego, si la existencia del enemigo es condición suficiente para originar las formaciones políticas, ¿no tiene cada una, para constituirse, que contar con un enemigo preexistente?

¿Qué valor tiene entonces la concepción schmittiana? Ha sido capaz sencillamente de brindar

una interpretación unívoca al significado del adjetivo "político"; un significado por el que difiere y netamente de otros adjetivos complementarios como "económico", "jurídico" e, incluso, "sociológico". Lo malo está en que este mismo aislamiento plantea después un problema muy grave: ¿Cuál es el "género próximo", lo que tiene de común la política con las restantes manifestaciones de actualidad social? Para ser fieles al pensamiento de Schmitt es necesario recordar su insistencia en la distinción entre el enemigo público y el enemigo privado. El enemigo público alcanza una categoría de la mayor objetividad. Afecta a todo el cuerpo social en forma conjunta. Se advierte en la diferencia etimológica entre *hostis* e *inimicus*. Quien es *hostis* a una nación es que ha resultado incompatible con ella.

Clínica médica de adelgazamiento y modelaje corporal homologada por el Ministerio de Sanidad

Resultados espectaculares desde la primera sesión



Clínica EUROMEDICAL

El mejor equipo de profesionales
nutricionistas, médicos, psicólogos...
y la aparatología más avanzada.

Promoción verano: seguimiento dietético gratis.

Primera consulta de diagnóstico
gratuita

Dra. Nutricionista:
Nuria Suárez González